

EL ADALID

Periódico quincenal consagrado a la defensa de los intereses mojoneros

Director: CIRIACO ZAMORA

Apartado 253, San José

Número suelto, 5 céntimos * 6 números, 25 céntimos

TRABAJO
MORALIDAD

PROGRESO
FRATERNIDAD

Año I

SAN PEDRO DEL MOJÓN, DOMINGO 30 DE NOVIEMBRE DE 1913

Núm. 4

BATALLA FINAL

Se avecina ya el día en que el pueblo se acerque a las urnas a depositar sus votos para presidente y diputados. Todo está listo. El horizonte de la patria despejado. Los partidos aliados se aprestan para la lucha, seguros de obtener la más hermosa victoria.

Civilistas y duranistas comparten fraternalmente y como soldados firmes y decididos se disponen a salvar la República, llevando a la presidencia a un hombre, que en vez de hundirla en el cieno y arrastrarla a pérfidas intrigas externas, la lleve al pináculo de la grandeza y de la prosperidad. El enemigo que hay que evncer, es débil aunque altanero y audaz; pero su derrota está decretada de antemano y ningún poder humano podrá impedirlo.

El 7 de Diciembre, a las seis de la tarde, podremos exclamar llenos de inmenso júbilo: Viva Costa Rica, libre del azote de la demagogía desenfrenada, porque ese día será liquidado el Partido Fernandista y el país volverá a tener paz y sosiego y entregarse tranquilo a las faenas de la Agricultura, en la seguridad de que será gobernado por un partido de orden y de moralidad.

Como es muy natural, los aliados

tendrán la gran mayoría de sufragios y sacarán casi todos los diputados, dejando al fernandismo lamentándose de su quinto y último fracaso en busca del Poder. Lo mismo sucederá con la mayor parte de las Municipalidades que pronto serán integradas por elementos sanos y patriotas que procurarán la buena inversión de las contribuciones y llevarán a ocupar los puestos a personas honradas y competentes, que sepan administrar con pureza los fondos municipales y velar porque las obras que se ejecuten se hagan con la mayor economía, sin meter la política en negocios que a todos interesa y que de bolsillos de todos los contribuyentes sale el dinero para todos los gastos de administración municipal.

¡Duranistas y Civilistas!, tened fe ciega en el triunfo y cada cual con su papeleta vaya con entusiasmo y confianza a depositar su voto por el candidato de sus simpatías, ya sea Yglesias ya sea Durán y por los diputados que en lista combinada aparecerán en ambas papeletas.

¡Abandonad toda esperanza, ilusos fernandistas, y resignaos con vuestra suerte!

El discurso de don Máximo en San Pedro del Mojón

El domingo último ocupó don Máximo la tribuna en San Pedro y pronunció un discurso del cual debemos comentar puntos sobresalientes que no pueden ni podrán olvidar los vecinos esforzados de este pueblo.

«Yo soy vuestro coterráneo, oh mojoneros honrados—dijo don Máximo—porque aquí en este suelo he tenido mi residencia

durante los mejores años de mi vida, cuando mi juventud y mis entusiasmos me trajeron a vuestro lado a compartir con vosotros las faenas agrícolas y el dulce ambiente de las pintorescas campiñas mojoneras. Yo soy vuestro coterráneo y debéis considerarme como uno de los mejores vecinos de aquí, pues hasta mi hijo Rafael se codea con

vosotros y con vosotros comparte democráticamente en medio de los surcos de los cafetales. Si yo llego a la Presidencia de la República haré mucho, muchísimo por el adelanto de este pueblo y mis coterráneos tendrán que agradecer los esfuerzos que por su bienestar pondré en práctica. Creedme que soy tan sincero mojonero como cualquiera de vosotros».

Analicemos el desprendimiento del coterráneo que se jacta de ser mojonero. Hace algunos años, cuando tenía don Máximo muchas propiedades en este distrito y cuando su fortuna estaba en estado floreciente, se proyectó la construcción de un edificio escolar por contribución de todos los vecinos, para lo cual se formuló un detalle en que se le asignó a don Máximo la cuota de C 100,00.

Don Máximo residía en San Pedro, pero tenía su bufete de abogado en la ciudad y el coterráneo de hoy se amparó al artículo 29 del Código Civil para negarse a pagar los cien colones que el vecindario esperaba de su desprendimiento para el edificio escolar.

El coterráneo de hoy ha bautizado a todos sus hijos nacidos aquí, haciendo constar que él no era vecino de San Pedro sino de la ciudad (con lo cual ponía en evidencia que se avergonzaba de que fueran mojoneros). ¿Es eso ser coterráneo de buena fe?

En cuanto al hijo de don Máximo que en sus haciendas se codea con los honrados vecinos, es muy cierto, y si no que lo atestigüe el señor don Rafael Vargas Zamora, quien ha sido peón de las haciendas del señor Fernández...

Finalmente, pronto este pueblo tendrá su cañería debido al esfuerzo de algunos vecinos realmente patriotas y en esa obra, como en la instalación del tranvía, ni en ningún otro acto de engrandecimiento para esta localidad, ha tenido don Máximo la más pequeña participación.

El ha hecho sus buenas negociaciones y si aun le quedan terrenos aquí, es porque no ha encontrado cómo salir de ellos con ventaja.

Mientras don Máximo dice ser coterráneo nuestro, en demanda de los votos mojoneros, tenemos en nuestro seno a algunos extranjeros y también vecinos de la capital, de recursos pecuniarios algo limitados, pero de corazones generosos, que sin pretender halagar al pueblo con fementidas frases de cariño han hecho labor patriótica y siguen laborando espontáneamente y con gran entusiasmo, en favor del bienestar y progreso de este pueblo.

Ese es el coterráneo de los mojoneros, el que rehusó pagar un detalle para una escuela y del que no se puede decir que se haya empeñado en obra alguna que comprometa nuestra gratitud.

Antes de concluir queremos aprovechar la ocasión para contestar la malévola hoja titulada «Moral Política», suscrita por don Vidal López, en que revela el escorzo que le ha producido el convenio de los partidos

Civil y Duranista, para la elección de diputados y que patentiza la derrota del fernandismo.

No es un apasionado fernandista el que puede escribir sobre «Moral Política» cuando no ha protestado del sacrilegio de su Jefe y Candidato, por haber ido a mendigar a suelo extraño armas y dinero para fomentar la guerra entre hermanos y ensangrentar los campos costarricenses con mengua de la dignidad y decoro de la patria.

El señor don Vidal López pretende llevar el desconcierto a las filas duranistas y para conseguir su propósito les hace creer que el civilismo está en mayoría y que el Sr. Yglesias saldrá triunfante; de lo cual se lamenta ofendiendo de manera directa a los honrados duranistas, juzgándolos capaces de venderse y terminando con un párrafo angustioso y lleno de desencanto por el gran fracaso que prevee en que no sólo va a la derrota políticamente sino que perderá todo el dinero que ha invertido tan insensatamente.

Y después de todo, con una falta de lógica propia de los desesperados, dice que la fusión será impotente para vencer al partido fernandista, cuando a pocos renglones atrás da por hecho el triunfo del señor Yglesias.

En qué quedamos, señor López, ¿será don Rafael Yglesias, será don Máximo o será la fusión?

Alerta, mojoneros duranistas y civilistas, no déis oídos a las falaces palabras de quienes considerándose completamente vencidos, ocurren al engaño y a la intriga para hacer menos dolorosa su derrota.

Seguid, pues, las indicaciones de vuestros esclarecidos Jefes Durán e Yglesias y contribuiréis con ello a la salvación de la República.

UNOS VERDADEROS MOJONEÑOS.

San Pedro del Mojón, 26 de noviembre de 1913.

El verdadero censo electoral

Publicamos la siguiente lista de fernandistas, aliados Civilistas y Duranistas y neutrales, para que el pueblo se imponga de la verdadera situación política en que se encuentran los bandos contendientes y de quién será indudablemente el triunfo en esta lucha que ya toca a su término.

El fernandismo ha hecho circular la noticia de que él tiene la mayoría sobre los dos Partidos contrarios. Embusteros como siempre han sido, se figuran que el pueblo cree en sus mentiras y falsedades.

Podemos asegurar que el Partido Civil tiene más adeptos que el fernandismo, y eso lo probaremos el día 7 de diciembre.

El siguiente censo, de cuya veracidad respondemos, convencerá a los pueblos de la gran minoría en que se encuentra el fernandismo, cuya derrota es inevitable:

	Fernandistas	Aliados	Neutrales
San José	8534	13363	2788
Alajuela	5755	8389	2451
Heredia	2678	3807	1083
Cartago	2253	7097	1693
Guanacaste . . .	2641	4437	683
Puntarenas . . .	1199	1718	183
Limón	588	1058	335
	23648	39869	9216
Total de sufragantes			72733

Sentimos la derrota del fernandismo, porque en ese bando político tenemos amigos que sinceramente apreciamos, pero no hay más remedio que conformarse como nos conformamos los civilistas en la lucha pasada con una derrota a todas luces injusta, pero que no nos arredró y antes bien nos alentó para luchar de nuevo, con más brío y con mayor seguridad de obtener la victoria que ya se avecina.

Manejos oscuros de los jefes fernandistas de aquí

No de frente, como lo hacen los hombres leales y francos, sino arteramente, han pedido la exclusión de diez ciudadanos civilistas mojoneros, tan mojoneros como el mismo síndico y tan hábiles para votar como don Ricardo Jiménez. Pero sintiendo ya su inevitable derrota, ocurren a supecherías para réstar prosélitos a los partidos aliados. Nada significan diez o más votos para un partido que cuen-

Rosal marchito

Era un jardín sonriente,
era una tranquila fuente
de cristal;
era a su borde asomada
una rosa inmaculada

de un rosal.
Era un viejo jardinero
que cuidaba con esmero
del vergel;
y era la rosa un tesoro
de más quilates que el oro
para él.

A la orilla de la fuente
un caballero pasó,
y la rosa dulcemente
de su tallo separó.
Y al notar el jardinero
que faltaba del rosal,
cantaba así plañidero
receloso de su mal:
rosa, la más delicada
que por mi amor cultivada
siempre fué;
rosa la más encendida,
la más fragante y pulida
que cuidé;
blanca estrella del cielo,
curiosa de ver el suelo
resbaló;

a la que una mariposa,
de mancharla temerosa
no llegó.
¿Quién te quiere? ¿Quién te llama
por tu bien o por tu mal?
¿Quién te llevó de la rama
que no estás en tu rosal?

¿Tú no sabes que es grosero
el mundo? ¿Que es traicionero
el amor?
¿Que no se aprecia en la vida
la pura miel escondida
en la flor?

¿Bajo qué cielo caíste?
¿A quién tu tesoro dijiste
virginal?
¿En qué manos te deshojas,

qué aliento quema tus hojas
infernal?
¿Quién te cuida con esmero
como el viejo jardinero
te cuidó?
¿Quién por tí sólo suspira?
¿Quién te quiere? ¿Quién te mira
como yo?
¿Quién te miente que te ama,
con fe y con ternura igual?
¿Quién te llevó de la rama?
que no estás en tu rosal?

¿Por qué te fuistes tan pura
de otra vida a la ventura
o al dolor?

¿Qué faltaba a tu recreo?
¿Qué a tu inocente deseo
soñador?

¿En la fuente limpia y clara,
espejo que te copiara,
no te di?

¿Los pájaros escondidos,
no cantaban en sus nidos
para tí?

Cuando el aire era de fuego,
¿no refresqué con mi riego
tu calor?

¿No te dió mi trato amigable
en las heladas abrigo
protector?

¿Quién para sí te reclama
te hará bien o te hará mal?
¿Quién te llevó de la rama
que no estás en tu rosal?

Así un día y otro día,
entre espigas y entre flores,
el jardinero plañía
imaginando dolores,
y amores que no sentía,
desde aquel en que a la fuente
un caballero llegó
y la rosa dulcemente
de su tallo separó.

Los hermanos Quintero

ta con muchos miles de adeptos firmes e incommovibles, pero sí indigna que pidan la exclusión de valientes y honrados ciudadanos que tienen perfecto derecho de hacer uso de sus prerrogativas políticas, y que cobardemente se escondan los que eso piden tras un peón de ellos, en vez de salir al frente como lo ha hecho siempre el que esto escribe. Mas, ¿qué se puede esperar de quienes han pedido la exclusión de 20 vecinos, alegando, insensatos, que la zona en donde residen esos vecinos está en disputa? No ven que con esa conducta antipatriótica ponen en manos de los que reclaman esa faja para ellos, una prueba que les puede servir de base en los argumentos que habrán de presentar en apoyo de sus pretensiones?

¡Oh, política! cómo ofuscais a los hombres! Cómo los ciegas hasta el extremo de inducirlos a cometer tan criminales atentados!

¡Perdónalos, Señor! porque por obtener el logro de su desafortunada ambición, serían capaces de negar a su propio padre si con ello habrían de

conseguir su intento de atrapar el poder.

Y basta por ahora, que arrieros somos y en el camino nos hemos de encontrar.

El Convenio

El país entero ha recibido con fe y entusiasmo lo pactado entre los Jefes de los Partidos Civil y Nacional.

Es natural que así fuera, porque no se trata del traspaso de un bando al otro, sino de una combinación en cuanto a la elección de Diputados, que asegure de antemano la elección de Presidente de la República, en caso de que esa elección no se decida el 7 de diciembre.

Como se ve, por las intrigas y falsedades de que está echando mano, el fernandismo palpa su derrota y por eso hace supremos esfuerzos en los estertores de su agonía por disimular su mal contenida rabia.

El Partido Civil va tranquilo y disciplinado en pos de su Jefe, en quien tiene completa confianza, porque sabe que todo lo que él haga bien hecho está, y que él no busca otra cosa que el triunfo de sus hermosos ideales que se sintetizan en las significativas palabras de Moralidad y Trabajo.

No sólo es don Rafael Yglesias un gran talento, un gran estadista y un buen patriota, sino un hombre de gran fuerza de voluntad y un verdadero carácter. Cualquiera otro que hubiera tenido que soportar las injurias, atropellos, vejaciones e injusticias que él ha sufrido con impenable serenidad, con estoica resignación, se habría muerto veinte veces.

Y, sin embargo, ahí le tenéis, siendo objeto del cariño, del respeto y de la admiración de sus adversarios de ayer, que nobles e hidalgos deponen pasajeros enconos reconociendo sinceramente la superioridad mental y moral del señor Yglesias.

Por eso todos los civilistas hemos acogido de buena fe lo pactado, respecto a la elección de Diputados, entre ambos candidatos y sancionado por todos los ciudadanos que militan en los dos Partidos.

La derrota del Fernandismo es un hecho cumplido, y por lo tanto debemos tenerles compasión y dejar que se consuelen echando cuentos alegres y soñando con imaginarias deserciones de civilistas y duranistas.

Artimañas de los Fernandistas

Varias comisiones de fernandistas han estado en el Mojón propagando especies falsas y tratando de torcer el criterio de Duranistas y Civilistas. Estén alerta unos y otros y no se dejen engañar por individuos que ni siquiera se preocupan por el verdadero progreso del pueblo y sí por conseguir sus votos para después dejarlo olvidado.

Firmes unos y otros vayan cada cual a votar por su candidato en la seguridad de que con ello cumplirán un deber para con la patria y para con la familia y salvarán a la República de extraños conflictos, que pondrán en peligro la tranquilidad de los costarricenses con mengua de su territorio.

Votad por Yglesias, votad por Durán, sin hacer caso a los impostores, que lo único que merecen es profundo desprecio.

¡Alerta, Civilistas!

En el Club Central del partido «fernandista», se están preparando listas de falsas protestas y adhesiones del civilismo y duranismo, a favor del fernandismo.

Estas enormes listas, con nombres supuestos, las harán circular en víspera de las elecciones, por medio de delegados que ya tienen listos e instruidos, para cometer ese fraude y asustar a sus contrarios.

En esta localidad harán circular las falsas protestas, de los otros lugares de la República, exceptuando la capital.

Igual cosa harán en las cabeceras de provincias y aún en los caseríos más apartados.

Su objeto es sembrar la desconfianza a última hora, con el fin de recoger algunos votos. En su último esfuerzo, antes de ser derrotados en todo el país. No crean los civilistas y duranistas en esas falsas protestas. Acusamos ante la conciencia pública el fraude que intentan cometer los fernandistas.

Colaboración femenina

POR LA MUJER

Antes de entrar en el fondo de la cuestión, como diría cualquier diputado, debo manifestar mi pena por la indisposición que sufre mi amiga Peregrina Ramos, deseando se restablezca pronto y continúe en propaganda feminista, que aunque sean de los tiempos de María Castaña, no por eso deben echarse en saco roto.

Tiene muy buenas ideas y serían aceptables, sino vinieran tan pintadas.

Rosa Blanco Moreno representa otra escuela más modernista, liberal y equitativa que pugna por el ennoblecimiento de la mujer en todas las esferas y aspira con justicia a que se nos dé el lugar que sin disputa nos pertenece.

Estoy de acuerdo con ella y como pueda ampliaré los graves puntos sociales que apunta e indicaré otros que debemos defender, hasta conseguir la rehabilitación del feminismo, aun poco considerado.

Siglos y siglos ha sido la mujer esclava del hombre, porque así la educación lo ha impuesto, y en nuestra bondad y sencillez lo hemos creído, como hemos creído en Dios, que nuestra madre procuró imprimir en nuestra conciencia y en nuestra alma, desde que empezamos a pronunciar la santa palabra de madre.

Y si la creencia de una segunda vida debemos guardarla en nuestro corazón, no así la impresión de inferioridad a nuestros hermanos y demás hombres, que con sus hechos desmienten esa grandeza, mil veces arrastrada por el suelo enlodando su manto en todo lo bajo para después limpiarlo con las lágrimas que sus locuras nos acarrearán.

La inferioridad pretendida de la mujer procede de una sujeción social, que sin estudio se ha mantenido por los tiempos y llega la época moderna a romper esa tiránica imposición para darnos el derecho de vida independiente, respetando a los hombres, pero haciendo que se nos respete y reconozca la igualdad de espíritu, la superioridad de imaginación, la indiscutible condición de buenas economistas, de moralidad acrisolada y de políticas más acertadas que los hombres.

¿Y qué diré de ese derecho implantado por los hombres de petición a nuestro afecto y cariño, sujetando a la mujer a oír palabras mentidas y estudiadas o con tenden-

cias poco santas, sin que la costumbre nos autorice a obrar como conviene a nuestro corazón, rechazando afectos que no nos halagan, triturando la santa aspiración de un cariño que no ha de salir de nuestros labios porque la tradición así lo ha impuesto?

Puede haber injusticia mayor? ¿No tenemos corazón? Sí, si le tenemos; más puro, más amante y generoso que los hombres; pero esas cualidades sólo propias de nuestro sexo, quedan encerradas en el santuario de nuestra alma sensible que poco a poco engendra la anemia del espíritu y cual filtro mortífero entristece la vista, descolora nuestras mejillas y el cansancio apaga la gracia juvenil hasta dar con el cuerpo en el lecho, confidente único de nuestra pena y del secreto de nuestro corazón.

Costumbre tiránica y atentatoria al sagrado derecho de las simpatías y de los afectos íntimos que la naturaleza concede a todo ser y que los hombres han impuesto a la mujer para tenerla así más ligada a sus caprichos; por eso la batalla feminista en todas partes presenta caracteres de verdadera revolución en las ideas, en la ética y en la política, que no tardado brillará la justicia y hará partícipe por igual a los dos sexos de las grandes cuestiones que agitan hoy al mundo.

Vendrá sin trastornos sociales el reconocimiento del derecho de elegir nuestro compañero y solicitarlo porque así lo desea nuestro corazón, sin que la sociedad se escandalice: podremos, como los hombres, adelantarnos en la expresión de afectos y si el caso llega poner sitio al desdén que se haga indiferente a los ruegos de nuestro corazón.

No es posible continuar detrás de los visillos de la veatana esperando el Mesías; salgamos a su encuentro, festejémosle y ganemos su voluntad porque esa es la aspiración natural pedida por un noble afecto.

Todas las grandes ideas han sido al principio rechazadas; esta lo será, pero confíemos que el tiempo abrirá ancho campo a la mujer y será reivindicada de tantas injusticias como ha sufrido.

Del voto hablaré otro día.

LOLA MONTES

Las dos amapolas

Nacieron juntas y vivieron solas,
De un valle ameno en la apartada orilla,
Dos tiernas amapolas.
Y refiere la crónica sencilla,
Que estas flores lozanas
Se amaron inocentes
Con el tranquilo amor de dos hermanas.
Díoles benigno el cielo
De belleza gentil rico tesoro;
De reluciente púrpura las hojas,
Negro botón y pétalos de oro,
Virginal inocencia,
De pudoroso afán tiernas congojas,
Ligeros tallos y amorosa esencia.

Las brisas del estío,
Al despuntar el alba,
Coronanban sus frentes de rocío.
Solicita la malva
Era a sus piés inimitable alfombra;
Y con amante empeño,
Al disipar la sombra
De la niebla importuna,
Velaba inquieta su apacible sueño
La blanca luz de la nocturna luna.
La crónica, en un momento
Deteniéndose en serias reflexiones,
Explica el sentimiento
Conque estrecha el amor dos corazones;
Y luego, haciendo punto,
Porque al lector discreto no fatigüe
Lo grave del asunto,
Así la fácil narración prosigue:

Una mañana el ceñirillo blando,
Sediento del amor de la hermosura,
Se detuvo mirando
Aquel tesoro de inocencia pura;
Y dócil resbalando
Con afán indeciso
Entre sus hojas bellas,
Enamorarlas quiso.
Como él estaba enamorado de ellas.
Y sucedió, que al amoroso aliento
Conque el céfiro vago las mecía,
Se inclinaron con débil movimiento
Por placer, por pudor, por cortesía;
Y él impaciente en tanto,
Viendo en sus ricas galas
Del virginal amor el dulce encanto,
Las cife con sus alas;
Y al deshacerse en inconstante giro,
Estampa en cada flor ardiente beso,
Les arranca un suspiro

Y huye veloz por el ramaje espeso:
Y cuando triste y de misterios llena,
De su pompa fugaz haciendo alarde,
Apacible y serena
Su manto de vapor tendió la tarde,
Abrazadas y solas,
Compartiendo su pena
Las dos enamoradas amapolas,
Esperaban que ansioso volvería
El céfiro lozano

En los suspiros últimos del día...
Y esperar en vano;
Porque el céfiro ingrato no volvía.
Y en su amante impaciencia,
Por si a sentirla el ceñirillo alcanza,
Llenaron el ambiente con su esencia
En el postero afán de su esperanza.
Y como es el amor dulce alimento
Del alma tierna para amar nacida,
Y la esperanza aliento

Que si llega a faltar, falta la vida,
Al derramar el alba sus fulgores
De Oriente abriendo las rosadas puertas,
Vió con hondo pesar entrambas flores
Coronadas de lágrimas... y muertas.
No dice más la crónica; mas cabe
Aquí la presunción—aunque salvando
Que con seguridad nada se sabe
Y sólo se presume,—
Que en ansia triste el ceñirillo blando

Desde entonces se agita y se consume;
Y que por eso vago
En perpetua inquietud, y ansioso llena
De lágrimas la flor a quien halaga;
Que por temprar su pena
Continuamente gira,
Y más crece el pesar que lo devora;
Que por eso en las márgenes suspira,
En las tendidas ramas se estremaece,
Y en las espumas de la fuente llora;
Que su dolor más crece
En el monte, en la vega,
En la flor que en su seno lo recibe;
Y que a tal punto su tormento llega,
Que eternamente sollozando vive.

JOSÉ SELGAS

Fiesta grandiosa

La hermosa reunión celebrada el jueves en el Circo Teatro, formará época en los históricos anales de las grandes reuniones políticas.

Más de 5.000 votantes, pues no queremos decir que eran 10.000, porque también se encontraban allí muchas respetables damas y distinguidas señoritas, que llevadas de su entusiasmo por la causa civilista, asisten a esos torneos de la política para adornar con sus encantos esas reuniones y fortalecer con su presencia la lucha noble y grandiosa que sostienen los abanderados del Civilismo.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos y como siempre arrancó delirantes ovaciones nuestro insigne Jefe Rafael Yglesias, que cuando se presenta en la tribuna, su figura se agiganta y toma las proporciones del genio.

La multitud desfilaron después por las calles en correcta formación, viviendo a don Rafael Yglesias, al doctor Durán y tuvo vivas también para las autoridades, quienes supieron apreciar el justo regocijo de los civilistas y darles amplias libertades ya que están seguras de que el civilismo sabe conducirse tal como debe hacerlo un partido bien disciplinado y respetuoso de la ley y del Gobierno que nos rige.

Crónica

Buenos camaradas

En la serenata obsequiada a don Máximo, vivos departiendo en amigable consorcio a los presbíteros José J. Calderón, Manuel Zavaleta y Manuel Umaña. Vivir para juzgar a los hombres y conocer su decoro.

Los gigantes de don Quijote

En este distrito alcanzó a 751 sufragantes, entre Sabanilla y San Pedro.

Los fernandistas cuentan, según una hoja publicada por ellos, con 262 adeptos; suponiendo que todos ellos voten por Fernández, quedan entre Civilistas y Duranistas casi QUINIENTOS ciudadanos que están decididos a votar por la fusión.

¿Dónde está, pues, la decantada mayoría?
¡Molinos de viento, señores!

No habrá lucha

El día dieciséis de diciembre próximo se verificará el remate de 10 taquillas que corresponden al Mojón.

Como ahora sólo hay siete taquillas, quedan tres que serán rematadas, según nos han dicho, por don Pedro C. Acuña, don

Gregorio Aguilar Sibaja y don Juan Raafel Quesada, únicas personas que tienen locales y negocios adecuados para agregarles la taquilla.

Nos alegramos, porque será una nueva entrada que vendrá a engrasar el fondo común de San Pedro,

Avalancha de hojas sueltas

Esta semana ha sido de buena cosecha de hojas fernandistas, plagadas de falsedades encaminadas a desconcertar las compactas filas Civilistas. Admira la desfachatez con que alteran la verdad, haciéndose aparecer en abrumadora mayoría por encima de los dos bandos contrarios.

Si fuera verdad tanta mentira, no andarían el Fernandismo fomentando especies calumniosas entre los vecinos mojoneros de la maligna intención de sustraerlos de las justas ideas que persiguen. Su labor será en vano porque unos y otros son soldados firmes.

Hombres industriuosos

Entre las industrias que se van poco a poco desarrollando en este pueblo, y que da buena idea del carácter laborioso y emprendedor de sus hijos, debemos recomendar la candelería de don Pedro Garro, manejada por nuestro buen amigo Julio, hijo de don Pedro.

Hemos visitado la candelería y por eso podemos apreciar el orden y economía con que está manejada y el esmero que ponen sus propietarios en dar al público un artículo de buena calidad.

Vender mucho y ganar poco, es el lema de los señores Garro y a esa norma de conducta deben el ensanche de su negocio y la numerosa clientela con que cuentan.

Adelante, amigos, que Uds. por su honradez y laboriosidad son honra del pueblo mojonero.

Cañería

La comisión de cañería, estuvo en «Los Cedros» acompañada del señor don Luis Fournier, Director de Obras Públicas, con el objeto de designar el lugar más adecuado para construir los estanques que han de surtir de agua al vecindario.

Después de reconocer diferentes lugares, se convino en que el más a propósito es el terreno que queda al Sur-Este de la calle de PUENTE DE TIERRA, haciendo esquina con la calle que conduce a las haciendas del Licenciado don José Vargas y don Maximiliano Koberg.

El señor Director de Obras Públicas, ofreció enviar inmediatamente un ingeniero y venir él para levantar el plano del terreno necesario para los estanques, a fin de entrar en negociaciones con el propietario y adquirirlo por un precio equitativo.

Construidos los estanques en aquel sitio, puede muy bien extenderse un ramal de cañería que lleve el agua a los numerosos vecinos que viven por ese lado y que carecen de ese elemento.

Tenemos esperanza de que pronto se dará comienzo a la obra y que antes de marzo estará establecida la cañería.

El Primor Taquilla y pulpería y artículos de primera necesidad, a precios sin competencia, ofrece su propietario Mariano Salazar.